



LECTURA EN VOZ ALTA: *Encuentros en el aula.*

MAYO
2025



Índice

- 3** Prólogo.
- 5** Introducción.
- 6** Algunas reflexiones para acoger la lectura en voz alta en nuestras aulas.
 - ¿Por qué leer en voz alta en el aula?
- 10** Algunas pistas para acoger la lectura en voz alta en nuestras aulas.

Compartiendo Experiencias

- 17** LA LECTURA EN VOZ ALTA:
Una experiencia educativa significativa en el aula
- 18** Experiencia educativa en la Escuela Inés Almeida Peñaherrera
- 22** Experiencia Educativa: Leer en voz alta con Kamishibai: una experiencia que transforma el aula



Prólogo

Es una verdad irrefutable el que los niños y niñas tienen una gran curiosidad, un enorme interés por conocer y poder adentrarse en las realidades que la vida presenta a cada instante; para ellos, el mundo es un espacio físico y espiritual que invita a ser parte de sus verdades y de sus fantasías; entonces, no hay otro elemento que supere este anhelo en el aula, que no sea la lectura.

Realmente, la lectura en voz alta, modificando el tono de voz, imitando el sonido de lo que se describe, la voz de los personajes del contenido, produce un efecto maravilloso en el auditorio infantil del aula; por esto, y por mucho más, la lectura en voz alta en el aula, se convierte en un mecanismo pedagógico recomendado a los maestros que se esmeran en lograr el objetivo de despertar y abonar la creatividad en el cerebro del pequeño auditorio; entonces, jamás debe omitirse la lectura en voz alta en el seno del aula, espacio que recoge ese anhelo de saber, de conocer, que tienen los niños y niñas.

Su vocabulario, su imaginación, el sentido de la comparación y de la creatividad, enriquecerán su alma. Hay que aprovechar cada instante para que el niño cambie y madure en el aula.

En este contexto, invitamos cordialmente a la comunidad docente del Ecuador a leer el artículo publicado en la revista Pasa la Voz, el cual aborda con profundidad y claridad la importancia de la lectura en voz alta como herramienta transformadora dentro del aula. Este texto complementa y respalda las ideas aquí expresadas, ofreciendo fundamentos pedagógicos y experiencias inspiradoras que reafirman el valor de leer en voz alta con nuestros estudiantes.

Que su lectura sea una motivación más para seguir cultivando el amor por los libros en nuestras aulas.

Rosalino Auz A.

Docente de Literatura
y Escritor Carchense.



**Escucha el
Podcast aquí**

**Galería
de fotos**



**Mira el
Video aquí**

Código: PC. 2.05.01.044

Número de volumen: 18

Número de fascículo: 18

Introducción

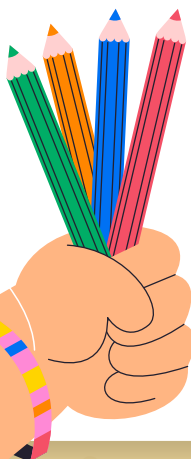
A los niños y a las niñas les gustan las historias, les gusta dibujar los momentos que vivieron cuando viajaron en familia; contar lo que la maestra explicó sobre la forma como flotan los barcos sin importar si son pesados; o narrar una y otra vez el último triunfo del equipo de fútbol de su grado.

Y también disfrutaban escuchando historias, cómo se conocieron papá y mamá; cómo fue que la familia salió del campo para llegar a la ciudad; cómo fue que caperucita roja salió sin rasguños de su encuentro con el lobo; y cómo fue que un científico descubrió por casualidad un medicamento.

Esta disposición para contar y escuchar historias es una oportunidad invaluable que los docentes podemos aprovechar desde los primeros años de escolaridad; así, fomentamos en los niños y niñas un acercamiento significativo a la lectura, tanto de imágenes como de letras, ya sea en momentos de encuentro personal y silencioso con los libros, o en reuniones grupales donde, a través de la lectura en voz alta, alimentamos su imaginación, despertamos su sorpresa, incentivamos su curiosidad y promovemos el disfrute del mundo literario.

Eduardo Díaz

Formador del Programa de Transformación de la Calidad Educativa
Ministerio de Educación Nacional de Colombia



Algunas reflexiones para acoger la lectura en voz alta en nuestras aulas

Dentro del repertorio de estrategias que los docentes de educación inicial y básica primaria debemos apropiarnos y emplear cotidianamente se encuentra la lectura en voz alta, una práctica en la que prestamos nuestra voz para promover una conversación entre tres “el cuento (el autor), el lector adulto y el niño aprendiz” (Cassany. 2007.p. 27), un espacio en el que la escucha y el habla dan lugar al disfrute de la literatura, al tiempo que se desarrollan habilidades cognitivas, metacognitivas y de comprensión del texto.

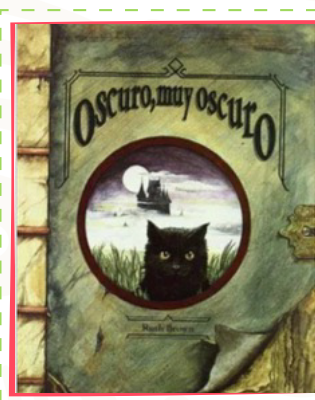
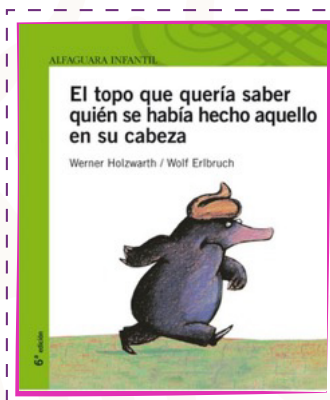


Y aunque es cierto que la lectura individual y silenciosa también propicia estos desarrollos, cuando nuestra audiencia está compuesta por jóvenes lectores que ya leen imágenes, pero posiblemente no dominan el código alfabético, los educadores tenemos la responsabilidad de modelar las habilidades y el comportamiento lector que queremos cultivar en los estudiantes.

¿Por qué leer en voz alta en el aula?

Al dialogar con docentes de educación inicial y básica primaria sobre las razones para disponer de tiempos y espacios en la escuela para la lectura en voz alta, una de las ideas más frecuentes tiene que ver con la motivación, con el componente emocional que implica compartir momentos de curiosidad para descubrir, con un topo, quien se hizo eso en su cabeza; o para sentir ternura cuando Choco encuentra una mamá; o sentir un poco de miedo al recorrer una casa oscura, muy oscura; o reflexionar con tristeza y esperanza al pensar con

los niños y las niñas por qué es así la vida y la muerte¹.



La lectura en voz alta es una invitación amable que hacemos a los estudiantes para que juntos disfrutemos, y aprendamos mientras nos divertimos, teniendo en cuenta que “Les leemos a los niños por las mismas razones que les hablamos: para tranquilizarlos, para entretenerlos, para crear lazos; para informarles o explicarles algo, para despertar su curiosidad, para inspirarlos.” (Trelease. 2014. p. 38).

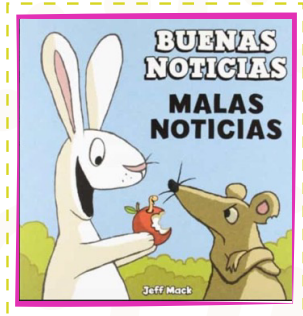


También encontramos razones de peso para leer en voz alta cuando entendemos que además de proveer espacios para el disfrute, esta práctica potencia la formación de habilidades para la comprensión y producción de textos. Daniel Cassany (2007) problematiza la lectura en voz alta como una forma de oralización de lo literario indicando que “...es una poderosa herramienta mediadora: [porque] acabamos dando sentido a la prosa cuando le devolvemos su vestido acústico” (p. 26), lo que implica que como docentes le

¹Sirvan las imágenes de las carátulas de estos cuatro libros álbum como provocación para buscar en una biblioteca cercana o en la internet las narraciones que seguramente tendrán un impacto profundo en nuestras emociones.

mostramos a los estudiantes la equivalencia sonido – grafía y la mecánica lingüística, facilitamos el reconocimiento de la sintaxis y las palabras, y nos convertimos en ejemplo de la forma conveniente de atacar la entonación (Cassany. 2007).

Detengámonos un momento para comprender con un ejemplo qué es lo que propone Cassany, y para esto acudamos al libro álbum “Buenas noticias, malas noticias “ de Jeff Mack (2012); en este cuento un conejo que desborda energía positiva busca darle buenas noticias a un ratón que se muestra muy escéptico².



Cuando leemos en voz alta “Buenas noticias, malas noticias” les presentamos a los estudiantes de forma reiterativa tres palabras: “buenas”, “malas”, “noticias”, y hacia el final del cuento una cuarta palabra: “muy”.



Esta iteración en la que el docente lee en cada página solamente cuatro palabras se convierte en un ejercicio de conciencia fonológica en la que los estudiantes van asimilando la equivalencia sonido – grafía de combinaciones de consonantes con vocales: “ma”, “las”, “no”, “ti”, “ci”, “as”, “muy”.



Si este ejercicio de lectura se acompaña de un juego con cartas o fichas en las que se componen y descomponen las sílabas de las cuatro palabras, los estudiantes se beneficiarán de la ejercitación de la conciencia fonológica, en el entendido que “los niños a quienes

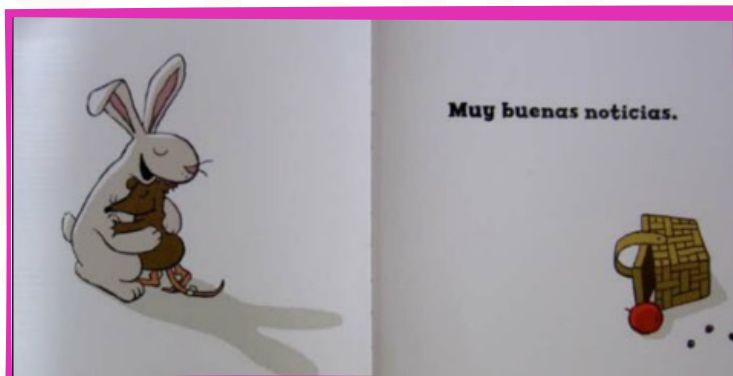
²Se presentan algunas de las páginas de este libro a manera de ilustración de la potencia que tiene el libro álbum y la lectura en voz alta para la formación de lectores y escritores.

enseñamos de manera explícita qué letras corresponden a qué sonidos aprenden más rápido a leer y comprenden mejor los textos que otros niños que deben descubrir por sí solos el principio alfabético.” (Dehaene, 2015. p. 48)

En este punto se resalta que con la lectura en voz alta catalizamos el desarrollo de habilidades precursoras para apropiar el código alfabético, pero aún más importante es su potencia para fortalecer la comprensión de lectura desde los primeros grados de escolaridad.



Cuando invitamos a los niños y las niñas a leer las letras y las imágenes de “Buenas noticias, malas noticias” ellos se dan cuenta que estas cuatro palabras están acompañadas de signos de interrogación y de exclamación; el docente puede aprovechar este momento para explicar que estos signos son recursos de lengua escrita que sirven para expresar duda, pregunta o sorpresa.



También el tamaño, la forma y la disposición de las letras es una fuente de sentidos que los autores de libro álbum usan para resaltar lo que cuentan con los dibujos. Volviendo a “Buenas noticias, malas noticias”, el docente que lee en voz alta debe poner un énfasis especial en el punto de la narración en el que el ratón se cansa de recibir “buenas noticias”; la escritura en mayúsculas sostenidas y la repetición de la palabra MALAS sugiere un énfasis especial en el volumen, la intensidad y la entonación con la que se lee, de manera que se resalte el momento de clímax del cuento llevando a los estudiantes a comprender mejor cómo se resuelve el nudo y se transita al desenlace.



Para aportar otros argumentos que motiven este tipo de lectura en el aula acudamos a Jim Trelease (2015), el autor del Manual de lectura en voz alta, quien resalta que con esta práctica “... condicionamos el cerebro del niño para que asocie la lectura con el placer, creamos las bases del conocimiento, construimos su vocabulario y ofrecemos un modelo de lector.” (Trelease. 2014. p. 38), razones de sobra para motivar a los docentes de todas las áreas del conocimiento a abrir un espacio en su horario para que le pongan voz a los textos narrativos, líricos, dramáticos, instructivos, informativos y científicos, pero ¿por dónde iniciar?

Algunas pistas para acoger la lectura en voz alta en nuestras aulas



Para beneficiar a nuestros estudiantes de las bondades que ofrece la práctica de la lectura en voz alta, debemos partir por reconocer que es mucho más que oralizar la literatura, como si la simple acción de pasar el cuento por el altavoz del docente ya garantizara buenos resultados. Sobre este particular Cassay nos alerta frente a la adopción de la oralización como lectura de corrido, en lugar de entenderla como mediación para la comprensión:

... la oralización nos amarra al hilo lingüístico, nos obliga a leer como si estuviéramos desenrollando una alfombra larga, paso a paso. No podemos saltarnos palabras, pararnos ni retroceder o releer varias veces un fragmento. [...] Si en clase solo se lee en voz alta, o si esta es la práctica más corriente, corremos el riesgo de marginar el componente comprensivo e interpretativo de la lectura. Los chicos acaban pensando que leer es decir el escrito en voz alta. Otra cosa es que utilicemos las propiedades mediadoras de la oralización para objetivos específicos: para facilitar la comprensión en momentos puntuales, para evaluar la entonación, para dar sentido a fragmentos complejos, para enseñar al aprendiz a procesar la prosa. En contextos educativos puntuales, la oralización es una técnica sencilla, eficaz y resolutive. (Cassany. 2007.pp. 26 y 27)

Es por esto que, a continuación, se presentan algunas pistas que pueden servir a los docentes que quieren incluir la lectura en voz alta en sus prácticas de aula, evitando la lectura de corrido y dando centralidad a la comprensión del texto. Se proponen acciones que el docente debe tener en cuenta antes, durante y después de compartir la lectura a sus estudiantes:

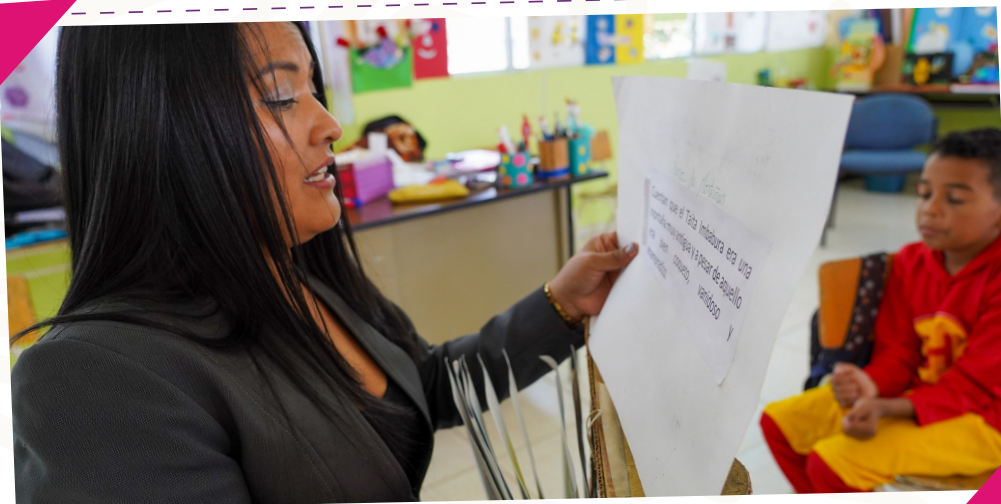


Antes de la lectura en voz alta:

- Seleccionar textos según la edad: la extensión de la obra, el balance entre el texto y las imágenes, la complejidad del léxico, la forma como se abordan las temáticas, el uso del tiempo en la narración e incluso la tipología textual son elementos que deben orientar al docente al momento de elegir qué leer en voz alta para estudiantes según su grupo etario.



- Tener en cuenta los gustos y necesidades de los niños y las niñas: los estudiantes deben participar en forma activa en cada momento de la lectura en voz alta, y la selección de obras es un punto crucial. Es recomendable que se proponga un diálogo en el aula para acordar un catálogo de libros que atiendan las expectativas de chicos y grandes. Todos los temas son válidos porque la buena literatura puede abordar con sentido artístico el amor, el odio, la vida, la muerte, la amistad y la enemista, incluso los monstruos, los insectos, las rabinetas y los malos olores, y todos estos temas son del máximo interés de los niños y niñas de educación inicial y básica.
- Leer por leer: la selección de las obras para la lectura en voz alta no se debe limitar por un interés de adoctrinamiento o moralización, porque como sucede con otras obras de arte, el libro es una ventana a las distintas miradas del mundo, de la historia, de las relaciones, de los acuerdos y desacuerdos, y de las posibilidades de existencia. La construcción de la subjetividad se potencia con la lectura en voz alta porque lo que es bueno y bello se puede mirar de múltiples formas en la literatura.



- Leer y volver a leer para apropiarse de la narración: el docente tiene la responsabilidad de compartir el texto de forma fluida, clara y expresiva, atendiendo con suficiencia los signos de puntuación y haciendo énfasis en las distintas intenciones expresivas que sugiere el autor con las letras y las imágenes. Para que la magia de la lectura en voz alta no se rompa con errores de dicción, pausas innecesarias y repeticiones para corregir, el docente debe prepararse con antelación la lectura del texto para conocerlo en profundidad, incluso al punto de memorizarlo. Es recomendable que practique la lectura grabando en audio o video de modo que pueda revisar su entonación, dicción, uso del libro y la expresividad con la voz y el cuerpo.
- Elegir el momento del día para la lectura en voz alta: las dinámicas del aula, los horarios, el clima y los tiempos de atención de los estudiantes según la edad son elementos a tener en cuenta para decidir cuándo y dónde se lee en voz alta. Lo ideal es contar con espacios donde la palabra hablada no quede opacada por ruidos, donde todos los estudiantes puedan sentarse cómodamente y puedan ver directamente al docente y al libro.



Durante la lectura

- Dar centralidad al libro: un error frecuente al leer en voz alta es perder de vista el libro al incluir juegos, títeres, utilería y manualidades; estos recursos distraen la atención de los niños y niñas, por lo que se recomienda que el elemento más atractivo, el protagonista de la lectura en voz alta sea el libro.
- Leer la portada, contraportada y las solapas: siempre se debe dedicar tiempo a leer los elementos que aparecen en la portada y contraportada pues hacen parte integral de la formación de lectores; el título, los nombres del autor y el ilustrador, el sello editorial, las ilustraciones, los colores, las formas, los materiales y las texturas son pensadas por los

autores y editores para que la lectura sea una experiencia multimodal que enriquece la comprensión. También las solapas en los libros para niños y jóvenes aportan mucha información valiosa.

- Leer con sentido: como se indicó antes, se debe evitar la lectura de corrido y monótona, para ello Fernando Vázquez (2015) nos recomienda leer alto y bajo para convocar la atención; leer con cambios de ritmo para emocionar a quien escucha; con pausas y silencios que den lugar al suspenso; y con reiteraciones que capturen el interés.



- Motivar a los estudiantes con preguntas: al formular preguntas durante la lectura el docente ayuda a los estudiantes a comprender mejor la narrativa, a identificar las relaciones entre la imagen y el texto, a hacer hipótesis e inferencias. Los niños y niñas deben participar activamente en la lectura pues su voz es tan importante como la del docente.

Después de la lectura

- **Hacer preguntas:** algunos lectores en voz alta proponen juegos y manualidades para completar la experiencia, acciones deseables siempre que no se pierda de vista el diálogo con los estudiantes para fortalecer la comprensión de lectura. Es importante que el docente invite a los estudiantes a responder preguntas del nivel literal en el que puedan dar cuenta de lo que dice directamente la obra: los nombres de los personajes, las acciones que realizaron, los lugares donde se desarrolla la trama; pero además es importante indagar en un nivel inferencial para sacar a la superficie lo que la obra insinúa, pero no dice de forma escueta; y además se debe invitar a los estudiantes a que expresen en un nivel crítico sus puntos de vista, valoraciones y opiniones sobre lo leído.



Para terminar estas reflexiones sobre la lectura en voz alta, acudamos al reto que nos plantea le maestro Fernando Vásquez para que la enseñanza de la literatura en nuestras aulas ofrezca un nuevo escenario para la formación integral de las niñas y los niños:

Si uno como maestro usa los miles de recursos que posee su garganta, esa orquesta maravillosa que a bien tuvo la naturaleza regalarnos, lo que pasa en el auditorio, lo que logra en sus alumnos, es contagiar una pasión por un autor, por un libro, por la lectura como tal. [...] Cuando uno lee para otros, lo que en verdad hace, como dice Daniel Pennac, es “dar de leer”. Cuando un maestro le lee a sus alumnos, lo que está haciendo es ofrecer otro tipo de alimento; un manjar, una fruta, una golosina. [...] Si ha sido bien alimentado, si ha tenido suficiente leche materna, si ha sido abundante y ofrecida con pasión, este alumno será un buen lector toda la vid. Porque, en últimas, de eso se trata. No tanto de enseñar a deletrear un código sino de proveer un alimento tan rico y nutritivo que garantice la buena salud lectora para el resto de nuestros días. (2008. pp. 24 y 25).



Referencias

- Cassany, D. (2007). Luces y sombras de la lectura en voz alta. En: Revista Peonza. N°82.

Recuperado de:

<https://repositori-api.upf.edu/api/core/bitstreams/c0e0cb84-3cf3-44f2-b3aa-bcf1ae4107b4/content>

- Dehaene, S. (2015). Aprender a leer: De las ciencias cognitivas al aula. Siglo XXI Editores.
- Trelease, J. (2014). Manual de Lectura en Voz alta. Bogotá: Fundalectura.
- Vásquez, F. (2008) La enseñanza literaria. Crítica y didáctica de la literatura. Bogotá: Editorial Kimpres.
- Vásquez, F. (2015, junio 19). Puntos claves para una didáctica de la literatura.
<https://fernandovasquezrodriguez.com/2015/06/19/puntos-claves-para-una-didactica-de-la-literatura/>

COMPARTIENDO Experiencias

Educación básica



LA LECTURA EN VOZ ALTA:
Una experiencia educativa significativa en el aula



DOCENTE

¡TU TRABAJO ES IMPORTANTE

Si tienes ideas innovadoras y quieres compartirlas a la comunidad docente para fortalecer la Educación Básica del Ecuador

Escribenos

pasalavoz@educacion.gob.ec



Experiencia educativa en la Escuela Inés Almeida Peñaherrera

Una experiencia educativa enriquecedora tuvo lugar en el aula de quinto año de educación básica, donde la lectura en voz alta se convirtió en el eje central de una clase dinámica y transformadora. Esta actividad se desarrolló en el marco de las prácticas pedagógicas actuales, en las que la lectura en voz alta ha demostrado ser una herramienta fundamental para enriquecer la comprensión lectora, mejorar la expresión oral y fomentar el gusto por la lectura.

A través de esta técnica, se estimulan no solo habilidades cognitivas, sino también emocionales y sociales, fortaleciendo el lenguaje de manera integral.

“Leer es la llave mágica que abre la puerta al conocimiento.”



Un objetivo claro

El propósito principal de esta clase fue desarrollar la expresión oral mediante la lectura en voz alta, aplicando normas de pronunciación, entonación, pausas y ritmo. A través de esta metodología, se buscó mejorar la comprensión y la comunicación de los estudiantes. Para lograrlo, se plantearon objetivos específicos como fomentar el interés por la lectura, desarrollar la capacidad de interpretación e imaginación, practicar la fluidez y promover el respeto por la palabra del otro.

Motivación y preparación del ambiente

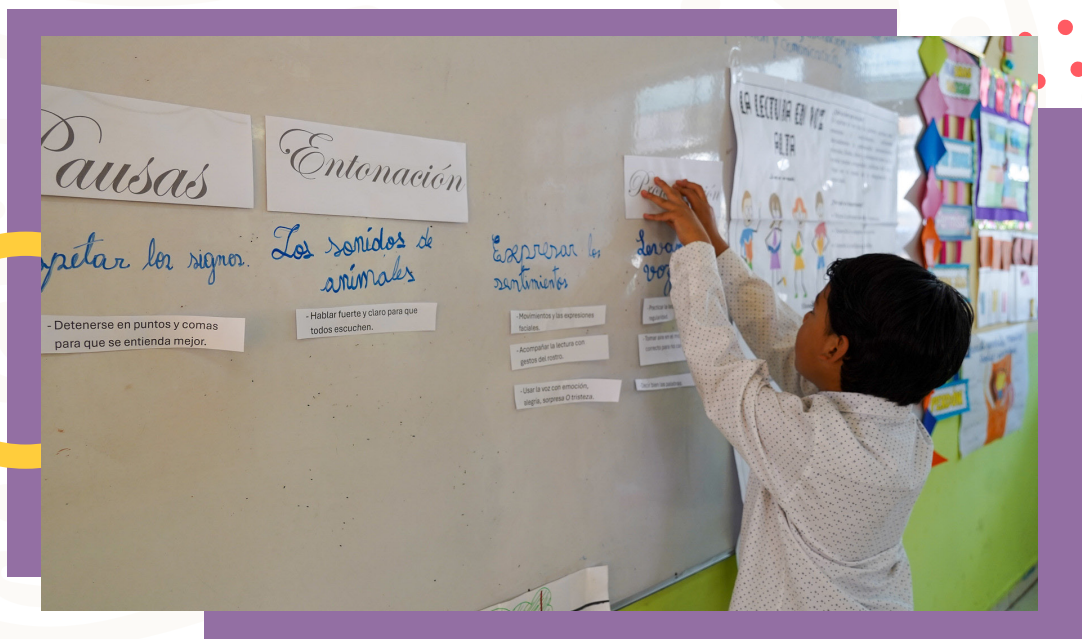
Los estudiantes de quinto año se encuentran en una etapa clave para fortalecer su vínculo con los libros y desarrollar competencias comunicativas. La lectura en voz alta les brinda un modelo de cómo se debe leer: con emoción, claridad y ritmo. Esta actividad no solo enseña a leer bien, sino que también permite disfrutar de las historias y conectarse emocionalmente con ellas.



Actividades para explorar

La clase comenzó con una actividad lúdica: se eligieron textos cortos como fábulas, chistes y adivinanzas al azar para leer en voz alta. La lectura fue realizada por la docente con diferentes emociones —alegría, enojo, tristeza, miedo, sorpresa— para demostrar cómo la voz puede transformar el mensaje. Luego, los estudiantes reflexionaron oralmente sobre la claridad y el impacto de cada lectura: ¿Fue clara?, ¿divertida?, ¿cómo cambió la voz según el sentimiento?

Posteriormente, se buscó conectar la lectura con la vida de los estudiantes mediante preguntas como: ¿Cómo leen en casa?, ¿Con quién lo hacen? Las respuestas se escribieron en la pizarra, y el grupo reflexionó sobre los elementos que hacen que una lectura en voz alta sea efectiva.



Reflexionar y dialogar con el texto

Uno de los momentos más significativos fue la lectura del cuento “La ratita presumida”, realizada imitando gestos, pausas y entonación. Esta lectura dramatizada permitió que los estudiantes observarán y analizarán con detalle los recursos expresivos. En un cartel, escribieron sugerencias positivas como: cuidar la pronunciación, usar pausas, entonar con emoción, acompañar con expresión facial. Esta etapa convirtió la lectura en un verdadero diálogo, donde cada estudiante no solo escuchó, sino que pensó, opinó y participó activamente.

Una estrategia didáctica que resultó especialmente efectiva fue el uso de cubos armables de cuentos, una herramienta que unió juego y aprendizaje, promoviendo la creatividad, el trabajo colaborativo y la interpretación oral.

Comprender para crecer

Para profundizar en la comprensión, se presentaron los elementos clave de la lectura en voz alta y se realizó una actividad para ubicar conceptos en su categoría correspondiente (entonación, pronunciación, pausas, expresión facial). Esta fase ayudó a consolidar el aprendizaje y asegurar que cada estudiante interiorizara los componentes fundamentales de una buena lectura.

Aplicar lo aprendido

La etapa final consistió en aplicar los conocimientos en una actividad creativa. A cada grupo se le asignó un fragmento adaptado de Romeo y Julieta para ser dramatizado en clase, utilizando todos los recursos aprendidos. Esta experiencia despertó el entusiasmo incluso de los estudiantes más tímidos o con dificultades lectoras. Al cerrar la clase, se realizó una ronda rápida en la que cada estudiante compartió lo que aprendió.



Resultados observados

Los logros de esta experiencia fueron notables:

- Mayor atención y concentración durante las actividades.
- Mejora evidente en la entonación y fluidez lectora.
- Incremento en la seguridad para leer en público.
- Desarrollo de la empatía mediante la interpretación de emociones.

Conclusión

La lectura en voz alta no es solo una técnica para enseñar a leer mejor. Es, sobre todo, una herramienta poderosa para desarrollar el lenguaje, la sensibilidad y la imaginación. Esta experiencia demuestra que leer con los estudiantes no es tiempo perdido, sino tiempo invertido en su desarrollo integral. Cuando un niño escucha una historia bien leída, se conecta con la literatura de una manera única que puede marcarlo de por vida. Como docentes, tenemos en nuestras manos la posibilidad de sembrar el amor por la lectura. Basta una historia, una voz y la disposición de escuchar para abrir las puertas al conocimiento y a la emoción.



Luisana Pallasco

Docente Escuela Inés Almeida Peñaherrera

Experiencia Educativa: Leer en voz alta con Kamishibai: una experiencia que transforma el aula

Me presento: soy Alegría Cuentacuentos, nací en plena pandemia de la mano de un clown hospitalario, en un momento en que el aislamiento dificultaba el contacto físico y emocional. En ese contexto, el Kamishibai se convirtió en un puente entre el arte y la pedagogía, entre la palabra y la emoción, y entre el narrador y su audiencia. El proyecto encontró en esta técnica un canal ideal para seguir conectando con niños y niñas a través de la lectura en voz alta, la expresión artística y la creación literaria.



Aunque vivimos en un mundo donde las pantallas y la inmediatez compiten con la profundidad del lenguaje y la riqueza de la imaginación, el Kamishibai ha sido revitalizado en proyectos educativos como una herramienta poderosa. Frente al reto que enfrenta la escuela de renovar sus estrategias para acercar a los niños a la lectura y la escritura de manera significativa, esta técnica japonesa tradicional, que combina narración oral e ilustraciones, emerge como un recurso encantador para fomentar la animación lectora y el desarrollo de la escritura creativa en la educación básica.

El Kamishibai, que en japonés significa “teatro de papel”, consiste en una serie de láminas ilustradas que se colocan en un pequeño teatro de madera llamado butai. Cada lámina muestra una escena del cuento, mientras que en el reverso se encuentra el texto que el narrador lee en voz alta. Esta forma de narración mezcla lo visual y lo oral, creando una experiencia envolvente para los niños, quienes no solo escuchan una historia, sino que la ven desarrollarse ante sus ojos como si fuera una obra teatral.



Una de las grandes virtudes del Kamishibai es su capacidad para captar la atención de los estudiantes de forma inmediata. Al unir ilustración y narración, se activan tanto el canal auditivo como el visual, favoreciendo la comprensión lectora y estimulando la imaginación. Este formato permite que incluso los niños con dificultades lectoras se sientan incluidos, ya que pueden seguir la historia mediante las imágenes y participar activamente en la interpretación del relato.

Pero más allá de ser una técnica para narrar cuentos ya escritos, el Kamishibai se convierte en el aula en una herramienta de creación colectiva. Los niños pueden convertirse en narradores, autores e ilustradores. Pueden imaginar sus propios cuentos, escribirlos con sus propias palabras y crear las láminas que acompañarán cada escena. En este proceso, se trabajan múltiples competencias: desde la planificación y redacción de textos hasta el desarrollo de habilidades artísticas, pasando por la oralidad, la empatía y el trabajo colaborativo.



Cuando un niño crea un Kamishibai, pone en juego su mundo interior. Puede dar vida a personajes fantásticos, representar conflictos cotidianos o inventar universos completamente nuevos. Este ejercicio de imaginación no solo fortalece su creatividad, sino que también lo conecta con su entorno y con sus propias emociones. La escritura se convierte en una herramienta para expresar lo que sienten, lo que sueñan y lo que desean compartir.

Además, el Kamishibai puede adaptarse a diferentes asignaturas y proyectos interdisciplinarios. Por ejemplo, se pueden narrar leyendas locales en clases de Estudios Sociales, trabajar relatos científicos o de divulgación en Ciencias Naturales, o representar situaciones matemáticas mediante historias lúdicas. El componente artístico puede incluir la elaboración de escenarios, personajes, fondos y decorados, involucrando así también a la asignatura de Educación Cultural y Artística.

La práctica de la lectura en voz alta que implica el Kamishibai es otra de sus grandes fortalezas. Muchos niños sienten inseguridad al leer frente a sus compañeros, pero el uso de un formato narrativo les brinda una excusa creativa para expresarse sin miedo. El pequeño teatro se convierte en un escudo simbólico que les permite jugar con la voz, la entonación y la emoción, desarrollando habilidades comunicativas esenciales para su formación.



Desde mi enfoque como Alegría Cuentacuentos, el Kamishibai no solo es una técnica pedagógica, sino una experiencia afectiva. Se lee desde el corazón, se crea con alegría y se comparte desde el juego. Cada narración es una celebración de la palabra, donde el asombro, la ternura y la risa se mezclan con el aprendizaje. En este espacio, la escritura no es una obligación escolar, sino un acto creativo cargado de sentido y libertad.

Implementar el Kamishibai en el aula no requiere grandes recursos, sino voluntad y sensibilidad. Se pueden usar materiales reciclados para construir el butai, cartulinas para las láminas y lápices de colores para las ilustraciones.

Los cuentos pueden ser inventados, adaptados o inspirados en vivencias personales. Lo importante es abrir un espacio donde los niños sientan que su voz importa, que sus ideas son valiosas y que pueden ser autores de sus propias historias.

En conclusión, el Kamishibai es mucho más que una forma de contar cuentos. Es una herramienta pedagógica rica y versátil que despierta el amor por la lectura, promueve la escritura creativa, fortalece la expresión oral y abre caminos para la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. En un aula donde se practica el Kamishibai, las palabras no solo se leen: se viven, se dibujan, se transforman y se comparten desde la alegría de crear juntos.

María Belén Trujillo - Alegría Cuentacuentos

Docente de Lengua y Literatura

IE. Luciano Andrade Marín

Agradecemos

la participación y colaboración de:

Rosalino Auz A.

Docente de Literatura y Escritor Carchense

Eduardo Díaz

Formador del Programa de Transformación de la Calidad
Educativa

Ministerio de Educación Nacional de Colombia

Luisana Pallasco

Docente Escuela Inés Almeida Peñaherrera

María Belén Trujillo (Alegría Cuentacuentos)

Docente de Lengua y Literatura
IE. Luciano Andrade Marín

César Prado

Intérprete certificado de lengua de señas ecuatoriana
Dirección Nacional de Educación Especial e Inclusiva

Carlos Andino

Voz en Off Podcast/Analista DNC

***Quienes aportaron con su entusiasmo
y disponibilidad al enriquecimiento de la
Revista Pasa la Voz***



REPÚBLICA
DEL ECUADOR



@MinisterioEducacionEcuador



@Educacion_Ec

www.educacion.gob.ec